

El Tratado Reagan-Gorbachov

Juan José Monsant

- * **Sólo el 3% del arsenal nuclear fue objeto del tratado; pero significa el inicio de una política de desnuclearización de las tensiones Este-Oeste.**
- * **La teoría de la disuasión se mantiene en los mismos términos en los que fue formulada en los años setenta, por lo que difícilmente los miembros de la OTAN entrarán a considerar un cambio de su política estratégica en los próximos años.**
- * **También es positiva la aceptación de la comisión de verificación.**

Aún es prematuro el análisis de las consecuencias de la firma del Tratado Reagan-Gorbachov relativo al control de los misiles nucleares de alcance intermedio (FNAI) firmado en Washington entre los dos mandatarios a principios del mes de diciembre. El Tratado, recibido con optimismo por todos los movimientos pacifistas de Europa y los EE.UU., debe aún ser ratificado por los respectivos Congresos para que adquiera fuerza de validez legal; dados los poderes del Secretario Gorbachov, se da por descontado que el Soviet Supremo lo aprobará tal como fue redactado, pero queda sin embargo la duda sobre la posición que asumirá la Cámara del Senado estadounidense, quien en principio está de acuerdo con su presidente pero que, a través de algunos senadores más conservadores ha expresado ciertas dudas en cuanto a los términos del Tratado que pudieran significar debilidad estratégica para EE.UU. No obstante pensamos que la opinión pública americana pesará lo suficiente en sus ánimos electorales para que sumen sus votos en la aprobación legislativa, tal como les será presentado para su ratificación.

ANTECEDENTES

Los antecedentes inmediatos de la Cumbre de diciembre se remontan al año de 1969, cuando se dan en la ciudad de Helsinki las primeras conversaciones soviéticas-norteamericanas tendientes a limitar el armamento estratégico nuclear de ambos países. Para la comprensión de los términos de este análisis, aclaramos que en el lenguaje militar se entiende por armamento estratégico nuclear, aquellos misiles capaces de transportar ojivas con cabeza nuclear única o múltiple a más de 5.000 kilómetros de su punto de lanzamiento. Este armamento estratégico es conocido también como la Tríada Disuasiva,

porque se basa en los tres sistemas de armas estratégicas de capacidad y de características operacionales diferentes, con el fin de optimizar el potencial ofensivo. Estos son: el sistema aire-tierra, el sistema tierra-tierra y el sistema mar-tierra. El sistema aire-tierra es el más antiguo; se basa en el transporte de bombas nucleares en aviones bombarderos. Actualmente los EE.UU. poseen un total de 1908 bombarderos y superbombarderos con un arsenal nuclear de 9.719 ojivas o bombas nucleares, en tanto que la URSS posee 2.698 aviones para un total de 8.040 ojivas. Estos aviones se encuentran en tierra nacional o en las numerosas bases que en el Atlántico norte, el Mediterraneo o en el Medio Oriente poseen cada una de las dos superpotencias. El sistema tierra-tierra o sistema balístico intercontinental (ICBM), son armas estacionadas en tierra que se caracterizan por la corta duración de su vuelo (25 minutos desde el lanzamiento hasta su blanco) y son capaces de infringir daño en territorio enemigo a partir de su propio territorio. Los EE.UU. poseen cerca de 1.100 misiles de este tipo y cerca de 5.000 bombas nucleares de este tipo, en tanto que la URSS posee unos 1.500 misiles de este tipo y cerca de 6.000 ojivas. Los principales misiles son los denominados Minuteman Man I y II y Titan norteamericanos y los SS 11-20 de los soviéticos. Finalmente el sistema mar-tierra (SLBM), son aquellos misiles que pueden ser lanzados desde submarinos situados a escasos minutos del blanco; tienen la ventaja de estar en constante movimiento y ser difícilmente detectables; es conocido este sistema como la "segunda fuerza de choque", porque deben lanzar sus mortíferas cargas luego que los ICBM y bombarderos hayan realizado los primeros ataques destructivos.

Estos tres sistemas son los que se conocen como la fuerza estratégica

nuclear o Tríada Nuclear, con un poder destructivo de 10.000 megatones. Una sólo bomba de un megatón es capaz de infringir daño a un hombre situado a 40 kilómetros del centro de la explosión. Este sistema sobre el cual se basa la disuasión no fue el objeto del Tratado firmado entre Reagan y Gorbachov a principios del mes de diciembre; se basó si de lo que llama Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (FNAI), es decir de aquellos misiles capaces de recorrer una distancia entre los 170 km y los 5.000 km., la mayoría de ellos situados en suelo europeo, con excepción de Francia e Inglaterra que poseen su propio sistema de defensa nuclear y que no entraron en la consideración del Tratado. Ellos son los Pershing y Cruceros norteamericanos y los SS soviéticos.

Finalmente, como antecedentes inmediatos de la Cumbre de diciembre, se debe citar los Tratados Salt I y Salt II, firmados en 1972 y 1981, tendientes a limitar los sistemas antimisiles y las armas estratégicas ofensivas de ambas potencias. Sin embargo, para nuestros efectos debemos considerar sólo aquellos referentes a los FNAI y ellos son: la Cumbre de Ginebra de 1986 realizada entre Reagan y Gorbachov, donde se sientan las bases para eliminar los misiles de alcance intermedio y la Cumbre de Reikiavik, Islandia, también en 1986, donde se plantea por primera vez la posibilidad de la eliminación total de este tipo de misil; es lo que se conoce como la opción Cero-Cero, que condujo al Tratado objeto de este análisis.

SIGNIFICADO

Por supuesto que compartimos el optimismo racional de la mayoría de los observadores que han opinado sobre el Tratado de diciembre y la eliminación de las armas nucleares de alcance intermedio en posesión de la Unión Soviética y los Estados Unidos, fundamentalmente porque ello significa el haber iniciado una política de desnuclearización de las tensiones Este-Oeste que difícilmente se detenga y que puede conllevar en un

futuro, la eliminación progresiva de todo tipo de arsenal nuclear. Sin embargo, debemos señalar que sólo el tres por ciento (3%) de este arsenal fue objeto del Tratado; las dos superpotencias conservan intacta su capacidad de destrucción y la teoría de la disuasión se mantiene en los mismos términos en que fue formulada en los años setenta, por lo que difícilmente los miembros de la OTAN entrarán a considerar un cambio de su política estratégica en los próximos años.

Por lo pronto el escenario europeo se beneficia de la distensión, en términos de armas tácticas nucleares, aunque para ellos, el peligro de la amenaza soviética subsiste: de allí la resistencia de Francia e Inglaterra a entrar a considerar su propia fuerza nuclear, a parte de que, en términos de armas convencionales del Pacto de Varsovia, la superioridad de esta alianza militar es considerablemente superior a la de Europa occidental, lo cual traerá como consecuencia la búsqueda de un equilibrio que difícilmente puede alcanzar Europa, a no ser que sacrifique la expansión económica e industrial que la caracteriza en la actualidad.

Un tema positivo del Tratado lo

constituye también, no sólo el desmantelamiento y destrucción de los misiles y ojivas nucleares en un término de tres años, contados a partir de la fecha de la firma del Tratado, sino la aceptación de la Comisión de Verificación que podrá trasladarse al sitio mismo donde se encontraban las bases para constatar el proceso de desmantelamiento, incluso en Alemania que no fue signataria del Tratado, por lo que estamos en presencia de una nueva forma de interpretación de la soberanía nacional que trasciende a la existencia del Estado-nación y que puede llevarnos a la creación de nuevas teorías sobre el concepto del Estado y de la soberanía que pudiera cambiar la relación entre los estados miembros de la comunidad internacional y que traería consecuencia subsidiarias y directas en la relación entre las naciones industrializadas y las del Tercer Mundo que pudieran beneficiarse de esto a ser objeto una vez más de las decisiones que, en materia económica y política tomen las superpotencias, ampliando la brecha del desarrollo entre ellos y el Tercer Mundo y quedando sujetos a las conveniencias de los llamados Grandes.

LA DEUDA

- * No es nuestra, pero la pagamos cara...
- * \$ 384 MIL MILLONES "debe" América Latina ... 12 MIL años para contarla a dólar por segundo.
- * \$ 40 MIL MILLONES de intereses —cada año— para seguir debiendo el alma...
- * \$ 32 MIL MILLONES la deuda venezolana con intereses interminables.
- * Esto significa que —sólo por respirar— cada niño latinoamericano al nacer, debe MIL DOLARES... DOS MIL cada venezolano.
- * Y un niño muere de miseria —cada minuto— en América Latina y el Caribe.
- * Mientras el Primer Mundo quema —cada día— más de TRES MIL MILLONES de dólares en armas, y el Tercero gasta cien veces más por UN SOLDADO EQUIPADO que por UN NIÑO ESCOLARIZADO.
- * ¿Saben que bastaría un 10% de los gastos militares del mundo para pagar toda la deuda en cuatro años?

Vea el nuevo diaporama de FUNDALATIN
que se anuncia en la contraportada de esta revista